

Descontento social

Señor director:

El mundo está pasando por un período de descontento masivo. La sociedad está cansada del modelo económico, político y social. El aburrimiento de los discursos banales, que sólo buscan desviar la atención y aquietar las aguas, en vez de hacerles frente en pos de soluciones inclusivas.

Es así como vemos a la población gritando y marchando por las calles, manifestando su malestar y las desigualdades que habitan en él, mientras muchos duermen "tranquilos" en sus aposentos, y otros se mojan y pasan frío, también pasan hambre y penurias, mueren en las calles y la dignidad no está en el diccionario de sus vidas, todo ya pasó del gris al negro. Nadie puede negar que la inequidad social es tremenda, y cuando eso pasa la culpa se le achaca en su mayoría a un modelo económico, que ciertamente no se ha vestido con el mejor atuendo ético.

Ante estos sucesos, es claro que no debe existir una sociedad contenta, porque ésta se quiere expresar y exigir cambios drásticos; ellos también buscan culpables ante su propio juicio de opinión, sin muchas veces esperar el dictamen de un tribunal, sino más bien por los hechos que pasan frente a sus ojos.

Pero ¿es gritar consignas y mar-

char la forma idónea de manifestar? ¿Existe otro tipo de acciones que sean asociables a esta manifestación lógica? Bajo mi percepción la sociedad debe comprender que también puede realizar acciones, pacíficas pero muy directas, para expresar en este caso, su descontento con algunas empresas y el actuar irresponsable de éstas.

Una forma clara, pacífica y muy bien dirigida es simplemente dejar de preferir los productos de aquellas empresas que entendamos actúan bajo parámetros poco éticos- y no sólo dejar de preferirlo sino también darlo a conocer, hoy de manera muy sencilla, a través de las redes sociales y así incentivar el actuar en cadena.

Todo esto causará impacto por volumen y será la forma más efectiva de invitar a las empresas o entidades que aún no entienden que actuar de manera responsable, comprometida con un comportamiento social, ambiental y económico ejemplar, será la única forma de ser sostenibles en el tiempo. La Responsabilidad Social no es una moda, tampoco es una fuente de regalar dinero, es una forma de gestión y no es el futuro sino el presente.

*Steve Weitzman K.
Coordinador Red Pacto Global
Universidad Andrés Bello*